



Foto: © Peco Vidala

Vista de Granada desde el mirador de San Nicolás.

Granada

Itinerarios Patrimoniales: Recorridos urbanos por un museo al aire libre

LA RIQUEZA PATRIMONIAL DE GRANADA ES INMENSA Y VA MÁS ALLÁ DEL MARAVILLOSO LEGADO ANDALUSÍ QUE LOS MUSULMANES DEJARON EN ELLA, CON JOYAS COMO EL CONJUNTO NAZARÍ DE LA ALHAMBRA Y EL GENERALIFE. EL GÓTICO, EL RENACIMIENTO O EL BARROCO TAMBIÉN SE IMPUSIERON EN UNA CIUDAD QUE AÚNA EN SI MISMA LO MEJOR DE CADA PUEBLO, DE CADA ESTILO ARTÍSTICO, DE CADA CIRCUNSTANCIA HISTÓRICA. LOS SEIS ITINERARIOS PATRIMONIALES DEL LOS QUE YA PUEDE DISFRUTAR EL VIAJERO ASÍ LO DEMUESTRAN.

Punto de encuentro y convivencia de diversos pueblos que aquí encontraron su paraíso, la ciudad de Granada es un magma heterogéneo pero coherente de piedras y saberes milenarios. Aunque la joya de la corona es la Alhambra y el Generalife, la ciudad guarda celosamente un espléndido conjunto patrimonial en el que tienen cabida imponentes monumentos religiosos, señoriales edificios civiles, mágicas y recónditas plazoletas o evocadores aljibes. Consciente de la importancia de difundir entre el viajero esta riqueza, el Ayuntamiento de la capital granadina ha creado una red de itinerarios que difunden este patrimonio histórico. Se trata de reco-

rridos urbanos, paseos inolvidables por una ciudad que es un verdadero museo al aire libre. Se han establecido seis itinerarios estructurales, que se corresponden con los principales periodos de la historia urbana granadina.

Arte en las calles
Estos itinerarios patrimoniales no son sino la evidencia de que Granada es arte puro. Los palacios nazaries de la Alhambra y el Generalife hablan claramente de un legado andalusí, cuyo arte de vivir tuvo su máxima expresión en estos muros de filigra-

na. Pero junto con los palacios y casas árabes que jalonan la ciudad, se entremezcla otro patrimonio, quizás menos alabado, pero que siembra los rincones granadinos de grandes realizaciones góticas, renacentistas y barrocas. En definitiva, para ver y sentir Granada hay que recorrer sus calles y dejarse llevar por las huellas de las civilizaciones que, a través de los siglos, han levantado esta mágica ciudad.

Ayuntamiento de Granada	
Turismo Ciudad de Granada	
C. Almona del Campillo, 2. 1º. 18071 Granada. Tel. 958 22 52 17. Fax. 958 22 31 74.	
	Visita virtual y Bono Turístico: www.granadatur.com. Tel. 902 100 095



Foto: © Archivo Entropía

Monasterio de Santa María la Real.

Ruta por el Centro Antiguo El Albaicín y los orígenes del asentamiento

Esta ruta realiza el siguiente itinerario por el barrio granadino del Albaicín, fascinante enclave ubicado en una colina frente a la Alhambra: Mirador de San Cristóbal; Plaza e Iglesia de San Bartolomé; Muralla zirí - Puerta Nueva (Arco de las Pesas); Colegiata y patio del Salvador; Puerta de Bib-al-Bonud-Mezquita Nueva; Mirador de San Nicolás; Casa Museo de Max Moreau; Convento de Santa Isabel la Real;

Alminar de la Iglesia de San José; El Maristán; El Bañuelo y la Puerta de los Tableros.

Esencia andalusí
De acuerdo con las últimas campañas arqueológicas realizadas en el Albaicín, uno de los barrios con más encanto de Granada, parece confirmarse la hipótesis de que se levanta sobre la antigua Iliberis romana. Las excavaciones realizadas junto a la Puerta Nueva o de las

Pesas, en la placeta de las Minas, sitúa en esta zona el emplazamiento del foro de aquella primigenia ciudad.

En este barrio profundamente típico de Granada, que se extiende sobre una colina frente a la Alhambra, sus calles y plazas conservan su traza árabe; no en vano los monarcas ziries establecieron aquí su corte o Alcazaba en el siglo XI, de las que quedan restos de su muralla y las Puertas del Arco de las Pesas, Puerta Monaita y Puerta Elvira. Cuando Mohamed Ben Alhamar estableció el reino nazarí de Granada en 1238, el barrio continuó siendo el corazón de una ciudad que alcanzaría un esplendor inigualable en los dos siglos y medio siguientes. Frente a las excelencias regias de la Alhambra, el Albaicín escenifica las esencias urbanas de la ciudad andalusí.

Miradores y alminares protagonizan esta evocadora ruta

Barrio vivo y antiguo
Barrio vivo y antiguo a la vez, dotado de una poderosa personalidad, conforma un itinerario en el que el viajero se sentirá transportado a otros tiempos. Se encontrará, por ejemplo, con El Bañuelo, el baño árabe del Nogal, hamman al -Gauza, valioso vestigio arquitectónico de la Granada zirí del siglo XI. Paseando entre viejos alminares como el de San José, en su dédalo encantador de cuevas, plazuelas, casas y cármenes, de iglesias que fueron mezquitas, de conventos y murallas, de talleres artesanos y tabernas de ambiente popular se descubrirán las más genuinas esencias granadinas. El itinerario no puede concluir sin una visita a la plaza y mirador de San Nicolás desde la que se divisa la más bella panorámica de la Alhambra, que surge en la colina hermana, con Sierra Nevada al fondo. Este paisaje ha sido fuente de inspiración de pintores y fotógrafos y es una de las estampas más conocidas y reproducidas de Granada.



Fachada del Palacio de La Madraza.

Foto: © Archivo Entropía

Ruta por la Ciudad Gótica: El Realejo

El barrio judío anterior a la Granada Isabelina

El antiguo barrio judío de El Realejo es el protagonista de esta ruta, que descubre al viajero los siguientes hitos: Plaza del Padre Suárez (Casa de los Tiros y ex convento de San Francisco Casa Grande); Judería; Comendadoras de Santiago; Santa Cruz la Real; Calle de San Matías (Casa del Gran Capitán e Iglesia de San Matías); Castillo (posterior cuartel) y puerta de Bibataubín (actual Diputación).

Una nueva ciudad
El 2 de enero de 1492, los Reyes Católicos entran en Granada, poniendo fin a casi ocho siglos de permanencia islámica en la Península. Con el dominio cristiano, la ciudad nace a una nueva era de esplendor. En esta primera época, la de los Reyes Católicos, se cons-

truyen los grandes monumentos cristianos de estilo gótico tardío ya que Granada fue vista como un símbolo: salvando las distancias, era la nueva Jerusalén reconquistada. Por lo tanto, la preocupación de la Corona fue asegurar el poblamiento y el ennoblecimiento de la antigua capital del reino nazarí. Antes de la conquista cristiana,

**Tras la conquista,
la judería se denominó
El Realejo**

los judíos tenían su ciudadela en las orilla izquierda del Darro. La ciudad se identificó con ellos de tal manera que los moros la llamaban

“Garnata al-Yahud”, Granada de los judíos. Cuando los cristianos tomaron la ciudad, arrasaron el barrio de los judíos y lo renombraron El Realejo, nombre con el que hoy se le conoce, pues había sido apropiado por la Corona. Uno de los espacios más importantes del barrio es el espléndido Campo del Príncipe, creado por los Reyes Católicos para la celebración de las fiestas nupciales de su hijo Juan y sobre él se alza la iglesia de San Cecilio, construida a principios del 1.500. Por citar sólo alguno de los encantos de El Realejo, destacar la Casa de los Tiros, con un interesante repertorio decorativo en la fachada del edificio y un insólito artesanado, y edificios religiosos como la Iglesia de San Matías o la de Santo Domingo.



Interior de la Capilla Real.

Fotos: © Archivo Entropía



Puerta de Elvira.



Fachada de la Capilla Real.

Ruta por la Ciudad Gótica: El Centro

En el corazón de la Granada Isabelina

La impronta de los conquistadores cristianos pronto se materializó en un nuevo corazón de la ciudad, por el que trascurre esta ruta que visita el Hospital Real; el Arco de Elvira y el Eje Elvira (San Andrés); la Iglesia de Santiago; la Madraza; La Lonja y la Capilla Real. Ante la Puerta de Elvira y el Triunfo se extienden las primeras áreas urbanizadas en época cristiana, con edificios tan notables como el Hospital Real una de las primeras edificaciones de los Reyes Católicos en Granada, y una de las pocas obras civiles realizadas por ellos en esta ciudad. Aún sin terminar, el edificio es un majestuoso ejemplo de la transición de estilos que determina la época. También por expreso deseo de los soberanos Católicos se construyó

la Capilla Real, su símbolo y panteón y obra modélica del gótico flamígero. En su interior guarda valiosas tallas y pinturas flamencas y el famoso tríptico de la Pasión, de Dierick Bouts, que perteneció a Isabel la Católica y que por sus

**La Capilla Real es
el símbolo de los
Reyes Católicos**

dimensiones y cualidades es la obra pictórica más importante de Granada. En la misma plaza de la Capilla Real se halla el conocido Palacio de La Madraza o Escuela Musulmana de Ley Coránica, fundada por Yusuf I en 1349 (s. XIV).

Tras la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos este edificio perdió su funcionalidad y fue cedido por los monarcas para Casa del Cabildo, utilización que perduró hasta finales del s. XIX. Del edificio musulmán se conserva parte de la decoración de su fachada en el Museo Arqueológico de Granada y su oratorio, aunque muy restaurado en el siglo XX, de planta cuadrada que se convierte en un octógono en altura. El edificio nazarí fue derribado casi en su totalidad en el s. XVIII, cuando se realiza la mayor parte del edificio que hoy permanece, con su patio porticado, su gran escalera monumental y una barroca fachada en la que se disponen ventanas y balcones muy elaborados sobre un paramento decorado con pinturas.



Aljibe de San Nicolás con la Iglesia del mismo nombre al fondo



Interior de uno de los aljibes que pueden descubrirse en esta ruta.

Ruta de los aljibes

Los tránsitos del agua

El ingenioso aprovechamiento del agua ideado por los musulmanes es una excusa para gozar de esta ruta que traza un bello itinerario por los aljibes granadinos: Mirador de San Cristóbal; aljibe de San Cristóbal; aljibe de San Bartolomé; calle Panaderos (aljibe de Polo); aljibe de la plaza del Salvador; aljibe de las Tomasas; aljibe de San Nicolás; aljibe de la Gitana; aljibe del Rey; aljibe de San Miguel Bajo; aljibe del Cenete.

Además de piedras centenarias, vivo reflejo de los periodos históricos y de los estilos artísticos que los protagonizaron, la ciudad de Granada espera al visitante para proporcionarle pequeños momentos deliciosos para los sentidos.

El sonido del agua acompaña al viajero por la ciudad

Uno de ellos es sencillamente oír el agua en alguna de sus plazoletas o jardines. El Albaicín es el lugar perfecto para experimentar este placer. En este barrio, los nazaritas desarrollaron unos sofisticados sistemas de regadío y canalización del agua que, en muchos casos, aún se siguen utilizando. Para aprovecharla al máximo y multiplicar sus recursos, se usaban los aljibes, de los que se conservan los más importantes: el de la Iglesia del Salvador, antigua mezquita mayor del Albaicín, o el situado en el carril de las Tomasas, con bóveda de singular arquitectura. También destaca el Aljibe del Rey, el mayor de los aljibes musulmanes de Granada. Consta de 4 naves y en la actualidad su bóveda queda dentro del llamado Carmen del Aljibe del Rey, sede de la Fundación Albayzín Granada.

Rutas por la ciudad renacentista y barroca



Fachada de la Catedral en la Plaza de las Pasiegas.

Centro Histórico

Carlos V, considerado por muchos como el más europeo de los reyes españoles, continuó en Granada la tarea reformista de sus abuelos, los Reyes Católicos. El estilo renacentista se impone ya

rotundo en este itinerario que descubre los siguientes monumentos y rincones de la ciudad granadina: antiguo Convento del Carmen (actual Ayuntamiento); Corral convento del Carbón; Alcaicería; Plaza de Alonso Cano;

Plaza de las Pasiegas; Fachada de la Catedral; Puerta del Perdón; y Catedral.

Con el discurrir del siglo XVI, la trama urbana de la capital moderna se superpone poco a poco a la musulmana. La Catedral, considerada el primer edificio renacentista de España, es obra de Diego de Siloé. En un principio, el deseo de Carlos V era que acogiera el panteón de la primera dinastía hispana, al considerar insuficiente la Capilla Real. Iniciada por Egas y rematada por Diego de Siloé, el grandioso templo se finalizó en 1667 con un portada barroca del granadino Alonso Cano.

Muy cerca de la Catedral se encuentra el Corral del Carbón, construido en 1336 como lonja musulmana. Después de la conquista cristiana fue vendido en subasta pública. En aquel momento, se pasó a llamar el Corral de Carbón ya que los carboneros se alojarían en esta construcción. También fue utilizado como teatro a principios del siglo XVI.



Plaza de la Universidad.

La Huella renacentista: hacia la ciudad moderna

Durante todo el siglo XVI la ciudad sigue expandiéndose y enriqueciéndose con nuevos edificios, alguno de los cuales ya presenta trazas barrocas. Esta última ruta, que tiene como eje la calle de San Jerónimo muestra al viajero el Monasterio de San Jerónimo; el Hospital e Iglesia de San Juan de Dios; la Iglesia de los Santos Justo y Pastor; la Plaza de la Universidad y la Casa de los Vargas.

El Monasterio de San Jerónimo se enmarca dentro de la expansión del modelo europeo de capital moderna. Se trata de un soberbio recinto monástico, donde reposan los restos del Gran Capitán, Fernando González de Córdoba.

Desde la Catedral y hasta el anterior edificio sale al paso la Basílica de San Juan de Dios, donde se encuentra enterrado este santo. El templo es una espléndida muestra de barroco granadino.

Muy cerca se encuentra la plaza de la Universidad, una institución fundada por Carlos V en 1528. En el centro del ágora destaca la estatua del soberano. En esta misma plaza se encuentran la iglesia barroca de los Santos Justo y Pastor, un magnífico edificio de estilo barroco que se comenzó a construir en 1575 y en el que merece ser destacado su altar mayor, decorado por Bocanegra.